

***A LA CONQUISTA
DE LOS MONTES Y VALLES***

PARTE II

INTRODUCCIÓN:

En este libro vamos a continuar estudiando el tema de la conquista de los montes y los valles como una figura que nos muestra que así como los hijos de Israel tuvieron que pelear para obtener la heredad que Dios les había prometido, así nosotros debemos de vencer los enemigos que se nos presentan en la Canaán que nos han prometido, la cuál se compone de montes, que nos hablan de la comunión con Dios y de valles, que nos hablan de la conquista de nuestra caminata con el Señor. Canaán nos habla de una vida abundante a causa de haber conquistado el corazón de Dios y nuestro caminar en el Señor.

Respecto a esto, la Biblia nos da una enseñanza muy tremenda, porque nos muestra los problemas (opresión de los enemigos) y la bendición (posesión y gobierno de la tierra) que tuvieron los hijos de Israel a causa de conquistar o no la tierra de Canaán, la cual Dios les estaba dando como su heredad.

Lo que debemos tener en cuenta es que nuestra vida cristiana la debemos concebir de la siguiente manera: podemos estar aprobados o reprobados a nivel de Egipto, a nivel del desierto, o a nivel de Canaán. La meta es estar aprobados en



Canaán, en alguno de estos niveles debemos de ubicarnos, tanto de forma personal como colectivamente (Iglesia), pues los tratos del Señor son individuales y corporativos. Es como el caso de Israel, el Señor reprobó a toda una generación en el desierto, exceptuando a Josué y Caleb, sin embargo a Canaán entraron tanto buenos como malos. Los que reprobó en el desierto fue a causa de su incredulidad y porque no quisieron pararse en el terreno al que Dios los estaba llevando, por lo que pasaron vagando cuarenta años en el desierto hasta que pereció aquella generación, menos Josué y Caleb que fueron aprobados por Dios; sin embargo, los reprobados de Canaán son los que no quisieron conquistar los montes y los valles que Dios les estaba dando por heredad.

LA CONQUISTA DE LOS MONTES

MONTE DE SAALBIM:

Saalbim quiere decir, “*lugar de zorros*”. La Biblia nos da algunos pasajes muy interesantes, donde en la mayoría de veces se detalla a los zorros con características de algo malo y perverso. Por eso en una ocasión el Señor llamó a Herodes “zorra”, debido a la perversión de aquel hombre.

La Escritura dice en Cantares 2:15 Cazadnos las zorras, las zorras pequeñas que arruinan las viñas, pues nuestras viñas están en flor.

Habla de zorras pequeñas que arruinan las viñas en flor. Las viñas nos hablan de lo que está sembrado en nuestro corazón, con el fin de que se convierta en un deleite para el Señor. Tal como lo dice *Cantares 4:12 Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa mía, huerto cerrado, fuente sellada*. Aquella mujer se había convertido en un huerto, habían muchas cosas en ella que habían sido cultivadas y cuidadas para que se convirtiera en un deleite para el Amado. Ahora, la Biblia dice que el Sembrador es Dios, Él se encarga de plantar la semilla del Reino en nosotros para que nos convirtamos en Su huerto, en el lugar de Su deleite. Él espera que llegue el tiempo en que pueda deleitarse con lo que sembró. Aquí podemos



ver una cercanía, una comunión del Amado con su huerto a causa de lo que Él mismo ha sembrado.

Al ver el pasaje desde este punto de vista, nos damos cuenta que la Sulamita todavía no es una mujer con frutos, si no que sus frutos están en flor, está a punto de producir fruto, está en sus primeros amores, es una comunión que aún no tiene raíz, que no ha profundizado y es necesario cuidar que las pequeñas zorras no echen a perder la cosecha que ya se ve venir.

Para que nuestro huerto, es decir, nuestra comunión con Dios se destruya no es necesario que una “zorra grandota” lo eche a perder, en otras palabras, no es necesario ir a una cantina, ni tampoco caer en adulterio para quebrantar la comunión con el Señor. Podemos alejarnos de la comunión con Dios y echar a perder el huerto con pequeñas zorras. A veces el hecho de no apreciar, ni atesorar una palabra que el Señor nos hable personalmente, puede convertirse en una pequeña zorra, que romperá la comunión con el Señor.

Los que queremos conquistar el corazón del Señor debemos de cuidar “*las viñas que están en flor*”, las cuáles nos hablan de los momentos en los que estamos aprendiendo a tener comunión con Él, de aquellos momentos en los que estamos a punto de conquistar el corazón de Dios, logrando cautivarlo hacia nosotros. Tengamos cuidado de los enemigos de Saalbim, que son las zorras pequeñas que se oponen a la conquista de la comunión con Dios.

La Biblia nos relata la historia de Sansón, un hombre que enfurecido en contra de sus enemigos, fue a cazar zorras. *Jueces 15:4 Y Sansón fue y capturó trescientas zorras, tomó antorchas, juntó las zorras cola con cola y puso una antorcha en medio de cada dos colas. v:5 Después de prender fuego a las antorchas, soltó las zorras en los sembrados de los filisteos, quemando la mies recogida, la mies en pie, y además las viñas y los olivares.*

Vemos que éstas zorras hicieron estragos en los campos de los filisteos, a causa de que Sansón las soltó e iban de allá para acá, no tenían una visión definida y caminaban bajo dos maneras de pensar, pues estaban amarradas de las colas. Veamos en la Escritura mediante la figura de las zorras, dos cosas que pueden volverse un obstáculo para encontrarnos con Dios:

1. LOS PENSAMIENTOS LIBRES

2 Corintios 10:5 destruyendo especulaciones y todo razonamiento altivo que se levanta contra el conocimiento de Dios, y poniendo todo pensamiento en cautiverio a la obediencia de Cristo,

Dice aquí el Apóstol Pablo que los pensamientos deben ser llevados cautivos a la obediencia a Cristo. Las zorras pequeñas son los pensamientos que se nos atraviesan a cada momento, mientras estamos tratando de tener comunión con el Señor. No estamos hablando de pensar en pornografía o cualquier otra inmoralidad, si no de los pensamientos de la vida diaria, como los estudios, el trabajo, la comida, etc. estas son las pequeñas zorras que es necesario cazarlas, porque de pensamiento en pensamiento pasa el tiempo y después de media hora de querer estar en la Presencia del Señor, lo que menos hemos hecho es encontrarnos con Él. Tengamos cuidado de menospreciar el daño que pequeños pensamientos puedan causarnos en nuestra comunión con el Señor, ya que sin darnos cuenta dejaremos que uno tras otro obren en contra de nuestro propósito de encontrarnos con el Señor.

Es como el caso que mirábamos en Sansón, si sólo hubiera sido una zorra, seguramente no hubiera causado mucho estrago en los campos, el detalle era que trescientas zorras andaban libres. De igual manera, los pensamientos que están libres en nuestra mente, pueden causar estragos en las viñas que están en flor. A veces, talvez estamos a punto de entrar a Su presencia cuando nos descuidamos y dejamos que esos pequeños pensamientos empiecen a circular en nuestra mente,



haciendo que se pierda la comunión con Dios. Estos pensamientos que parecen inofensivos, se convierten en un gran enemigo a la hora de estar buscando su rostro, por lo tanto, debemos llevarlos cautivos a la obediencia de Cristo a tal grado que la mente sea un instrumento del Espíritu y no un obstáculo al fluir de Dios.

2. LA DEBILIDAD DEL ESPÍRITU

Otra figura que encontramos en las zorras la hallamos en *Nehemías 4:3* *Tobías el amonita estaba cerca de él, y dijo: Aun lo que están edificando, si un zorro saltara sobre ello, derribaría su muralla de piedra.* Aquí estos hombres ocupan al zorro para burlarse de la muralla que estaban levantando, que hasta un zorro, un animal tan débil podría derribarla. El zorro es comparado con la debilidad y respecto a esto el Apóstol Pablo nos dice lo siguiente:

Efesios 6:10 *Por lo demás, fortaleceos en el Señor y en el poder de su fuerza.*

Debemos de reconocer que nuestro hombre interior, nuestro espíritu necesita ser fortalecido en el Señor, la Biblia dice en *1 Corintios 14:15* *Entonces ¿qué? Oraré con el espíritu, pero también oraré con el entendimiento; cantaré con el espíritu, pero también cantaré con el entendimiento.* Una de las maneras de fortalecer el hombre interior es orar y cantar con el Espíritu. La Biblia no nos dice que no hablemos en lenguas, todo lo contrario, nos exhorta a orar y cantar en lenguas, pues de esa manera el espíritu se fortalece.

Nuestra alma debe ser quebrantada, pero nuestro espíritu necesita ser fortalecido día con día en el fluir de la unción del Espíritu Santo. Debemos ser místicos al estar en la presencia del Señor, y entendamos que ser místicos, no es estar llenos de misticismos, porque ser místicos es ser sensibles al mover del Espíritu mientras estamos buscando su rostro; si sentimos hablar en lenguas, hablemos en lenguas del Espíritu, si el Espíritu nos pone profetizar un verso de la Escritura, expresemoslo con denuedo, y así en cada actividad espiritual, hablemos no por el estado almático, si no por el fluir del Espíritu. No debemos de vivir con timidez espiri-



tual, porque esto es una zorra que puede echar a perder las viñas que están en flor. No forcemos, ni imitemos los ríos del Espíritu, pero sí dispongámonos para que el Señor nos bajo su unción. Si queremos conquistar el corazón del Señor debemos de cazar las pequeñas zorras, esas pequeñas zorras que se manifiestan como pensamientos no cautivos y en la debilidad del espíritu. ¡Vamos a la conquista de nuestro Amado!

LA CONQUISTA DE LOS VALLES:

Jueces 1:19 El Señor estaba con Judá, que tomó posesión de la región montañosa, pero no pudo expulsar a los habitantes del valle porque éstos tenían carros de hierro.

Los valles nos hablan de la conquista de nuestra caminata, es decir, del transcurrir de la vida natural, de las cosas normales de la vida, la razón de decir esto es porque la Biblia menciona los valles en contextos de cosas que les suceden a todos los mortales, como por ejemplo:

Salmo 23:4 Aunque pase por el valle de sombra de muerte, no temeré mal alguno, porque tú estás conmigo; tu vara y tu cayado me infunden aliento. Este pasaje habla de la muerte, algo que tarde o temprano es un camino que todos los mortales deberán transitar.

Salmo 84:6 Pasando por el valle de Baca lo convierten en manantial, también las lluvias tempranas lo cubren de bendiciones. Otras versiones lo traducen “atravesando el valle de lágrimas ...” los momentos de derramar lágrimas son también parte del transitar de los humanos, son parte de la vida normal. Por lo que podemos decir que conquistar los valles, es conquistar la caminata en el plano natural, como seres humanos.

Si ahora como creyentes, Cristo que es nuestra vida, no ha logrado irrumpir en nuestra vida natural, entonces nuestra vida cristiana es falsa, sólo tenemos una



religión. Si nuestra fe en el Señor no es capaz de hacer un cambio en aquellas cosas de nuestra humanidad que son imposibles de cambiar para todos los mortales, entonces ¿qué es nuestra vida en Cristo?

Nuestro Evangelio debe afectar profundamente nuestra naturaleza como seres humanos. El Evangelio debe ser capaz de hacernos vivir más allá de gente que acepta al Señor y se reúne en una Iglesia Local. Si nuestra fe en Dios no ha logrado tocar aún el curso de nuestra vida, de nuestros planes, deseos y ambiciones de éxito terrenal, si somos personas tan normales como las demás, esclavos de las mismas concupiscencias, placeres y pasiones desordenadas, en realidad sólo tenemos una religión y estamos muy distantes de tener una verdadera revelación del Evangelio, porque el Evangelio es poder de Dios.

Los hombres de Jericó, siendo enemigos de Israel, estaban atemorizados, porque sabían que Dios es Dios arriba en los cielos y abajo en la tierra (Josué 2.11), entonces, cuanto aún más importante es que nosotros siendo sus hijos, sepamos y reconozcamos ésta verdad. Que si bien es cierto, es un deleite estar en Su Presencia y disfrutar de las experiencias espirituales con Él, de igual manera tiene que haber una afección Divina en nuestra caminata natural, aquí en la tierra. Si Dios es la paz, el gozo y muchas otras virtudes divinas que invaden nuestro ser, también debe ser el Dios de nuestra vida natural. Que nosotros también digamos “Él es Dios, arriba en los cielos, pero es nuestro Dios aquí en la tierra”.

Si verdaderamente el Señor es nuestro Dios, nuestra vida natural debe quedar a expensas del alcance de la cruz de Cristo, tal como dice el Apóstol Pablo en *Gálatas. 2:20 Con Cristo he sido crucificado, y ya no soy yo el que vive, sino que Cristo vive en mí; y la vida que ahora vivo en la carne, la vivo por fe en el Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí.*

Ahora que estamos en Cristo, el fin que debemos buscar para nuestra vida natural, es crucificarla y aborrecerla al grado de matarla, como lo dice también el Evangelio de *Juan 12:25 El que ama su vida la pierde; y el que aborrece su vida*



*en este mundo, la conservará para vida eterna. Aborrecer nuestra vida, es todo lo contrario de ganarla, porque si llegamos a aborrecer nuestra vida, entonces el mundo no será una tentación para nosotros, pero mientras amemos nuestra vida, veremos en el mundo el medio para llevar a cabo nuestras ambiciones humanas. Si no aborrecemos nuestra vida, el mundo tampoco será crucificado para nosotros y viviremos esclavos de sus pasiones y deleites, pero cuando tomamos la cruz, el mundo muere, pero nosotros vivimos para Dios. Por esa razón el Apóstol Pablo podía decir: *Gálatas 6:14 Pero jamás acontezca que yo me gloríe, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por el cual el mundo ha sido crucificado para mí y yo para el mundo.**

Pensemos en el siguiente ejemplo: un joven creyente que tenga problemas con las pasiones sexuales, en su lugar de estudio les llega a caer mal a las jóvenes de su grado porque él no participa de las actividades mundanas de ellas y porque su mundo de actividades es en torno a la Iglesia. El estilo de vida consagrada que lleva este joven, le da muchas ventajas para vencer sus debilidades, pues viviendo así, se ha vuelto aborrecible al mundo, por lo que vencerá con mayor facilidad las pasiones, pues aunque quiera pecar, no puede porque les cae mal a las jóvenes con las cuáles pudiera caer en inmoralidad. Esta es la ruta de victoria que alcanzamos llevando la cruz, aborrezcamos nuestra vida, porque entre más nos aborrezcamos, más fácil será ganar nuestra vida para Dios.

Esto no es un mensaje extremista, es el mensaje que predicó y vivió nuestro Señor, Él aborreció su vida, por lo cual se hizo aborrecible al mundo, al grado que lo terminaron crucificando, así mismo la Iglesia Apostólica (del principio) también se hizo aborrecible al mundo, por eso surgieron muchos mártires. Sin embargo, los que no siguen este camino, terminan siendo parte de la ramera que aparece en Apocalipsis 17, que es la que hace amistad con las naciones del mundo. Los que conforman esta entidad, son aquellos que se dedicaron a ganar su vida aquí en la tierra, pero que lastimosamente tendrán parte con los incrédulos en el lago de fuego que es la muerte segunda, porque la Biblia dice en *Santiago 4:4 ¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad hacia Dios? Por*



tanto, el que quiere ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios. Los que tengan amistad con el mundo, serán parte de la ramera, la cual está formada por los adúlteros que no quisieron crucificar al mundo, si no que entablaron amistad con él, por lo cual serán condenados bajo la ira de Dios.

El milagro más grande que nos puede suceder en nuestra vida es caminar en el mundo, pero venciendo su sistema y eso sólo lo lograremos a través de la ruta de la cruz, así salió vencedor el Señor Jesús, y así saldrán vencedores también todos aquellos que se decidan a caminar esta ruta de muerte a nuestro “yo”.

Los vencedores de Dios son los que vencen el mundo, si no vencemos al mundo, este valle de sombra de muerte en el que vivimos, no seremos hallados aprobados por Dios, porque Él es Dios de montes, pero también es Dios de valles.

LOS ENEMIGOS QUE ENCONTRAMOS EN EL VALLE:

Jueces 1:19 “... éstos tenían carros de hierro”. En la Biblia, los carros de hierro son una figura de la fuerza que poseían los enemigos que habitaban en el valle, así lo dice el libro de *Josué 17:18 expulsarás a los cananeos, aunque tengan carros de hierro y aunque sean fuertes.* Vemos aquí que este pasaje relaciona los carros de hierro con la fuerza de los enemigos.

Otro de los significados que nos dan los carros de hierro es la esclavitud. Porque dice la Biblia en *Jueces 4:3 Y los hijos de Israel clamaron al Señor, porque aquél tenía novecientos carros de hierro y había oprimido duramente a los hijos de Israel por veinte años.* Aquí vemos que los enemigos que tenían carros de hierro, oprimieron a Israel por largos años.

Entonces podemos decir que los enemigos del valle son fuertes y esclavizantes, éstos se vuelven fuertes porque atacan la naturaleza de bajeza que habita en nosotros, que responde fácilmente a la esclavitud de los enemigos.

***LOS ENEMIGOS DEL VALLE:
LOS CANANEOS:***

Según la etimología de esta palabra, cananeo quiere decir “comerciante o mercader”, en muchos pasajes de la Biblia se traduce la palabra cananeo como mercader (Prov. 31:24 ;Job 41:6). Entonces, podemos decir que para nosotros, en el plano espiritual, estos enemigos, son todas aquellas cosas que tienen que ver con el dinero y esto es lo delicado del asunto, pues, a parte de la vida en Cristo, para todo en esta vida se necesita el dinero, ese es nuestro cananeo, éste es uno de los hombres fuertes que se levantan contra nosotros en esta vida.

Mateo 6:24 Nadie puede servir a dos señores; porque o aborrecerá a uno y amará al otro, o se apegará a uno y desprejará al otro. No podéis servir a Dios y a las riquezas.

La Biblia nos habla de dos señores, uno obviamente es Dios, pero el otro señor son las riquezas. Quiere decir que nosotros debemos definir nuestra vida ya sea con Dios o con las riquezas, porque todo lo que no es de Dios, contra Dios es. Entonces las riquezas se pueden convertir en enemigos que se enseñorean y esclavizan nuestras vidas.

Alguien podrá decir ¿es malo entonces tener dinero? No, definitivamente no es malo tener dinero, podemos llegar a ser gente con muchas riquezas, toda vez y cuando éstas hayan pasado primeramente por el altar del Señor, sólo así, éstas dejan de ser un problema para nosotros, pues el altar es el elemento que extirpa el daño que pueden causar las riquezas. Las riquezas no son malas, el problema está en el lugar que éstas llegan a ocupar en nuestro corazón. Es como el caso de Abraham, su tesoro más grande era su hijo Isaac, por eso tuvo que sacrificarlo en el altar, porque allí decidió entre “dos señores” a quién amaba más, porque aunque después de esta experiencia, tuvo el privilegio de vivir con su hijo hasta el último día de su vida, nunca más volvió a verlo y a amarlo en el mismo plano, si no que su riqueza más grande era Dios mismo.



Definitivamente lo que nos enseña esto es que las riquezas se pueden convertir en un gran enemigo, si no las hacemos pasar por el altar. Allí, éstas dejan de ser fuente de vida y se convierten en añadiduras de Dios.

Por ello el Señor había diseñado que el pueblo de Israel fuera un tributario del templo, ellos llevaban sus diezmos, ofrendas, primicias, etc. anualmente los hijos de Israel invertían una gran parte de sus bienes en las ofrendas que Dios pedía para su templo. Hoy en día nosotros creemos que con dar los diezmos ya damos mucho, y la verdad es que dar los diezmos es un avance en cuanto a desprendernos de las riquezas, pero eso no es todo lo que el Señor demanda, ser fieles en los diezmos es sólo un comienzo. Si ante estas palabras usted reacciona con *¡no puede ser, no puedo dar más del diezmo!*, es porque seguramente el cananeo lo tiene cautivo. Pero el Señor dijo a través del profeta Malaquías que su pueblo le había robado en sus diezmos y ofrendas, nuestra aportación no debe consistir sólo en diezmos, si no también en las ofrendas, si damos diezmos, pero no damos las ofrendas, le estamos robando a Dios y con ello nos declaramos siervos de las riquezas, es en este punto donde nos damos cuenta a quien servimos, porque si no podemos cumplir con las demandas de Dios, es porque preferimos cumplir con las demandas del dios de las riquezas.

Entre más fieles seamos en darle al Señor, el Señor nos confiará más riquezas, pues Su obra misma se mueve por medio de las riquezas, todo predicador necesita finanzas para predicar el Evangelio, la Iglesia Local necesita finanzas, y así, toda la obra de Dios se mueve con el dinero de los santos.

Cada creyente que es fiel en dar los diezmos y las ofrendas, se convierte en un guerrero que se para en el terreno de sus enemigos cananeos para desafiarlos, vencerlos y tomar la herencia que Dios le ha dado en el valle, es decir, la herencia que Dios le da en esta vida. Ciertamente, no debemos caer en la ambición de recibir la recompensa que existe tras diezmar y ofrendar, pero el Señor sabrá recompensar a su pueblo no sólo en la vida eterna, si no también aquí en la tierra, pues Él no fallará a Su Palabra, así dice el Evangelio de *Marcos 10:29 Jesús dijo: En*



verdad os digo: No hay nadie que haya dejado casa, o hermanos, o hermanas, o madre, o padre, o hijos o tierras por causa de mí y por causa del evangelio, v:30 que no reciba cien veces más ahora en este tiempo: casas, y hermanos, y hermanas, y madres, e hijos, y tierras junto con persecuciones; y en el siglo venidero, la vida eterna. Talvez no recibiremos todo en esta era, pero sí faltan mil años, para que los fieles sean recompensados por el Señor aquí en la tierra.

Otro de los probatorios del Señor a través de las riquezas, es que Él mira en cada uno de su pueblo quien es fiel para administrar bien las riquezas, porque cuando Él venga en su reino, buscará hombres para que gobiernen las naciones, juntamente con Él. *Mateo 24:45 ¿Quién es, pues, el siervo fiel y prudente a quien su señor puso sobre los de su casa para que les diera la comida a su tiempo? v:46 Dichoso aquel siervo a quien, cuando su señor venga, lo encuentre haciendo así. v:47 De cierto os digo que lo pondrá sobre todos sus bienes.* El probatorio de Dios empieza en lo poco, si somos fieles en lo poco, nos pondrán a cargo de lo mucho; si somos fieles con las riquezas injustas, entonces nos confiarán las riquezas eternas. Que el cananeo, no nos quite la herencia en Dios.

Con el dinero, también se prueba la fe de los creyente, cómo puede decir alguien que la fe que posee es inquebrantable, si no tiene fe para dar sus diezmos y ofrendas, eso sólo muestra el amor al dinero y por ello muchos se descarrían del Camino, así lo dice *1 Timoteo 6:9 Pero los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo y en muchos deseos necios y dañosos que hunden a los hombres en la ruina y en la perdición. v:10 Porque la raíz de todos los males es el amor al dinero, por el cual, codiciándolo algunos, se extraviaron de la fe y se torturaron con muchos dolores.*

Nuestra fe es puesta a prueba ante los diezmos y ofrendas y cuando no los damos, pues con ello demostramos que nuestra fe no es tan sana, porque tenemos amor al dinero, por lo que nuestra comunión con Dios tampoco será muy buena, porque sin fe es imposible agradar a Dios y esto nos evidencia que somos siervos de las riquezas. ¡Que Dios nos ayude a vencer a estos enemigos del valle!